

29 Abril 1879
Nº 3027 / GUE 197

En presencia de este hecho, no podemos menos de preguntarnos: ¿es este el modo como entiende el Gobierno argentino los deberes de la neutralidad?
Dejamos para otra ocasión los comentarios a que se presta esta conducta de la autoridad.
Diremos tan solo que ella ha venido a colmar la medida de los desaciertos i escándalos.....
Pród pudori!—(La América del Sur del 15.)

ARMAS PARA CHILE.

El Nacional del Sábado ha revelado al público el hecho de que se está comprando en Buenos Aires armas i pólvora para Chile.
Párecenos extraño que el Gobierno consienta la introducción particular de armas i de pólvora, en tal cantidad que los vecinos se puedan proveer en esta plaza en caso de guerra, i que los nacionales tengan a su disposición los parques que quieren.
Los tratadistas reputan mercaderías de contrabando, aquellas que sirven para las operaciones hostiles, por lo cual se prohíbe a los neutrales llevarlas a los beligerantes.
Si los caballos i las monturas se miran generalmente como artículos de comercio legal, las armas i la pólvora se hallan en peor condición todavía.
La autoridad de Buenos Aires debe tomar las precauciones del caso, e impedir la salida de fusiles i municiones para Valparaiso.
No solo los deberes internacionales le exigen tan prudente medida, demandando la nuestra propia conveniencia.
Puede suceder que en día no lejano, se vuelvan contra los argentinos las mismas armas que Chile compra en sus mercados.
Unimos nuestra voz a la de El Nacional, para pedir a los funcionarios competentes, prevision, vijilancia i energía.

El Estandarte Católico.

SANTIAGO, MARTES, ABRIL 29 de 1879.

NUESTRA CAMPAÑA
CONTRA EL PERÚ.

Los sucesos últimamente realizados en nuestra campaña iniciada contra el Perú, nos suministran materia bastante para reflexionar en orden al carácter que asume la lucha i la parte de gloria i de deshonra que toca a los beligerantes.
Desde luego es conveniente recordar que en la guerra actual cumple al Perú el carácter de agresor i de provocador, no obstante los esfuerzos que ha practicado por presentarse a la faz de la América vestido de la piel de oficioso pacificador.
La serie de acontecimientos que han venido desenvolviéndose desde la iniciación de la campaña arrojan a estas horas luz bastante para apreciar las cosas en su verdadero valor. Esos acontecimientos dicen bien alto que el Perú, pactando alianza secreta con Bolivia, preparaba a Chile una celada alevosa i traidora por medio de la que soñaba conquistar su predominio en el Pacífico i destruir para siempre toda competencia en el expendio del salitre.
La prensa peruana se ha empeñado por demostrar que el pacto secreto tenía por objeto la alianza ofensiva i defensiva contra cualquier país extraño que quisiera desmembrar su territorio. Pero, si tal era la intención del Perú ¿por qué no solicitó la alianza de Chile que en todo caso le ofrecía mayores i mejores elementos de defensa? ¿por qué, en vez de solicitar nuestra alianza, la solicita precisamente de las dos naciones que han tenido diferencias con Chile por la demarcación de sus límites respectivos? Si su fin no era otro que el de premanarse para el caso improbable de agresión extranjera ¿por qué no solicitó siquiera nuestra adhesión como la solicitó de la República Argentina?
La respuesta es óbvia. No solicitó la alianza con Chile porque solo trataba de hacer alianza contra Chile, cuya preponderancia inspiraba al Perú miedo i envidia. No solicitó la alianza de Chile porque al Perú le interesaba la destrucción del tratado chileno-boliviano de 1874 que impedía que se gravara el salitre del litoral dejando subsistente la libertad de una industria que le perjudicaba.
Establecida la alianza con Bolivia, el Perú parece haber exigido a su aliado que impusiera contribución a las salitreras de Antofagasta con violación del tratado de 1874, prometiéndole que en caso de guerra haría efectiva la alianza. Es presumible que Bolivia no habría provocado a Chile si no hubiera contado de antemano con la seguridad de que el Perú le suministraría todos sus elementos bélicos i que entraría a la campaña junto con ella. Sin esa seguridad Bolivia, que reconoce su impotencia para luchar sola con Chile, no habría sido temeraria hasta el punto de violar un tratado solemne i público ni se habría expuesto al serio peligro de perderlo todo por asegurar una miserable suma de dinero.
Segun esto, parece claro que el Perú ajustó alianza con Bolivia para hacer la guerra a Chile; que el Perú instigó a Bolivia a que rompiera el tratado del 74 por ser el único interesado en la campaña actual teniendo en vista sordidas miras de lucro i mercantilismo.
La misión pacificadora del señor Lavalle no era, por lo tanto, sino una farsa denigrante para nuestra honra: con ella se agregaba a la felonía del pacto secreto una burla a nuestra buena fe i el escándalo de un desdorado engaño en las relaciones diplomáticas.
El Perú nos envía una palabra de fraternidad cuando en verdad había pactado ya nuestro exterminio; afecta buscar la paz cuando era él el único provocador de la guerra; se presenta como tutelar de los intereses americanos cuando en realidad era él el que preparaba ajilosamente el combustible i el todavía el que empujaba a mano de Bolivia para que hiciera sal-

tar la chimpa que había de producir la conflagración.

I sin embargo, el Perú, por medio de sus ministros i de sus agentes diplomáticos, tiene la audacia de presentarse ante el mundo civilizado como arrastrado a la guerra por nuestra supuesta sed de dominación. I al aceptar una guerra que él mismo ha preparado, lávase las manos como Pilatos, i pretende echar sobre Chile la responsabilidad de la sangre americana que se derramará por su causa.

Chile, que ha vivido siempre en paz que la ama como la fuente de su creciente prosperidad, no tenía para qué provocar la guerra. No así el Perú, habituado a querrelas sangrientas i a vez destrozada la oliva de la paz por sus castillos ambiciosos. Las discordias intestinas que han llegado a ser su *modus vivendi* le han hecho olvidar los beneficios de la paz. No es extraño por esto que busque la guerra cuando crea conveniente a sus intereses, como se imaginó que podía convenirle la de Chile.

De tales vergonzosas premisas era lógico que emanaran consecuencias análogas. I así como el Perú ha sido desleal, traidor i felon en la preparación de la conflagración, es cobarde i cruel en la prosecución de la campaña provocada por sus *actus* mandatarios.

Mientras que Chile, fuerte i varonil, ha llevado la guerra a la casa del enemigo, bloqueando i bombardeando sus puertos i llamando a su contenedor a batirse en campo abierto como cumple a los valientes, el Perú hace la guerra a Chile dentro de su propia casa, inmolando en aras de su mal reprimido odio a los chilenos indefensos residentes en territorio peruano. Sin resolución para responder al reto de la escuadra de Chile cuyo jefe declara que al bloquear sus puertos tiene por principal propósito el provocar a la armada peruana, contesta a la franca provocación con un decreto de extranjería de todos nuestros compatriotas. I los agentes del Gobierno del Perú que callan i se encogen medrosos ante el reto de Chile, se muestran valientes hasta el heroísmo con los centenares de mujeres i niños que poblaban sus costas i desiertos, haciéndolos padecer todo jénero de vejámenes, insultos i malos tratamientos. I mientras la escuadra del Perú, formidable como la otomana a juicio de los *peritores* limeños, no abandona sino por instantes el abrigo del Callao i permite que el enemigo destruya cuatro de sus puertos de mar, la entereza de los prefectos peruanos se gasta toda entera en actos de barbarie cometidos en los chilenos que no han podido dejar tan pronto aquella tierra fecundada con el trabajo de sus robustos brazos.

Chile ha aceptado la guerra i se ha resuelto a ir a ella solo, porque confía en la justicia de su causa, que Dios bendice, i en el probado valor de sus hijos. Pero el Perú no se ha sentido seguro con tener a Bolivia por aliada; se empeña todavía en mendigar de nacion en nacion un refuerzo contra Chile. I el que no ha cesado de pregonar a los cuatro vientos que ha entrado a la guerra por sostener el equilibrio americano; no teme hoy trabajar para que la conflagración sea universal en América. Porque, si lo que es improbable, otras naciones tomaran cartas en nuestras desavenencias ¿cómo podría impedirse que todo el continente ardiera entre las llamas de la discordia? I ¿quién sería el responsable de tamaña desgracia sino el que, sintiéndose débil, busca su salvación en el jeneral incendio?

Importa sobremanera que la actual contienda tenga pronto decisivo desenlace; pero el Perú no se cree aun preparado; después de dos meses de activos trabajos, i esquivando cobardeamente el combate se protexe de que la guerra lo ha sorprendido desprevenido. I sin embargo, Chile en ménos tiempo i con ménos recursos está listo para el combate; i si algo lo inquieta es la tardanza en hallarse frente a frente del enemigo. El Perú se halla desprovisto, a pesar de que siempre ha estado armado para sofocar las contiendas civiles que pululan en su seno; mientras que Chile anhela la hora del combate há mucho tiempo, a pesar de haber licenciado buena parte de sus ejércitos i desgarnecido su armada porque había olvidado ya el nombre de la guerra.

El Perú llama cobarde a Chile porque bombardea puertos indefensos; i no se acuerda que él tiene una escuadra poderosa con que defenderlos. ¿Qué papel van a representar entonces sus navas de guerra si no acuden a la defensa de sus costas?

Dignos son de meditarse los acontecimientos que se desenvuelven. Si la actitud del Perú espasa el de prudencia, para todo el que no sea peruano es de cobarde.

RODOLFO VERGARA.

Sección Religiosa.

INTENCIONES

DEL APOSTOLADO DE LA ORACION EN CHILE, PARA EL MES DE ABRIL DE 1879.

INTENCIONES PARTICULARES.

M. 29. S. Pedro, m. — Para que emprendamos nuestro corazón de los bienes caducos de esta mundo. — Amor a la cruz.
M. 30. Sta. Catalina de Sena, v. — Las vírgenes que se han consagrado o desean consagrarse a Dios. — Las madres de familia.

FUNCIONES RELIJIOSAS.

JUBILEO CIRCULANTE. — Buen Pastor de Santa Rosa.
Seminario. — El Domingo próximo tendrá lugar en la capilla del establecimiento, a las ocho i cuarto, una misa solemne con que se terminará la novena que se ha hecho a San José para implorar su protección en favor de las armas chilenas en la presente guerra con Bolivia i el Perú. El sermón será predicado por uno de los profesores del colegio. 1459

EJERCICIO

EN LA CASA

El Místico dará principio a los ejercicios para que terminen mes.
El director Jacinto Arris.

RETIRO ES

El Sábado en la casa de tista retiro es a las 8.
Principiara terminará a las 10.
El director Rodolfo Vergara en la Capilla casa de ejerci

Santa Mar

Novena de la Inmediata la novena entera.
La misa p media, con se i cánticos.
El Sábado funcion con n

San Ignacio del Señor San tación en las
Todos los d brá misa con devocionario.
El día cuatr trocinio del S habrá misa, se predicará el I

Se invita a apostolado de que asistan a que se celebre mismo día.
Santo Don la mañana. E media exposi la novena en l to Tomás de rosario, plátic tísimo i rezos

Las pláticas tos oradores i La orquesta guido artista

Rosario. N. Señal. A las s cionario.

Noticia

RINCONA

Señor Editor

Grande es la parroquia de centes, por cora que nos ha El párroco. Il que ocupasen donativos con habitantes de entero corres mado.

De todos l corren presun pequeño contor, para podé ficios de los v de nuestra i mujeres, ricos nos, todos se de ser útil a l

Varias com tre los caball calidades, con señoras entre

Es hermos pueblos afano quehaceres de camente en g de un momen está en peligr sus labores; u un lugar entr car recursos i i las buenas i

La parroqu derosos motiv tinguido entr amor patrio. ré a Ud. la n i de las donac

Las comisi gran empeño peramos que rán todos sus infructuosos.

De Ud., se sal.

Noticia

RESE

Jubileo circ

Santa Rosa. Santos del na, vicj., San Sale el m Se pone s

El vapor L intermedios. El vapor E intermedios.

Salida de Expreso a las 10 A. M.; no mixto a las 5 1/2 Salida de tr ga a las 5 A. I las 8 1/2 A. M. i las 6 P. M.

Remate a l mero 0 de la piano, mesas, dores, alfombr tos.

Comparendi comercio de l de don Ramon Remate a la del Rosario, lla ta i ocho vacas cinco terneros, animales vacu curso de don I

CARTA DE l innumerables cart de la república nos coronel de sadores del D gustosos a pres al dicho cuerpo us que le ha i amigo el señor capitán del Est jeneral Taidhes compañeros (q pueden tomar s desear que tie